

## Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en los usos del conocimiento sociohumanístico

---

Roberto López Dosagües

[dosagues@uci.cu](mailto:dosagues@uci.cu)

*Universidad de las Ciencias Informáticas*

Yulenis Pérez Claro

[yuly@uci.cu](mailto:yuly@uci.cu)

*Universidad de las Ciencias Informáticas*

### RESUMEN

El presente artículo es parte de una investigación doctoral, que analiza un aspecto del uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones en la primera década del siglo XXI, en un objeto específico del conocimiento: el sociohumanístico. El objetivo propuesto es demostrar desde esta área del saber, que lejos de eliminar el trabajo repetitivo, aburrido y tedioso, además de mejorar el acceso a la información, el entrenamiento y la calidad de la justicia social y la democracia, la realidad en el uso de estas tecnologías ha estado casi siempre del lado opuesto, dando lugar a nuevas divisiones o profundizando las ya existentes. Los métodos de Observación, Análisis y Síntesis, así como el Análisis Documental, especialmente durante la aplicación de la técnica del análisis de contenidos de bibliografía y datos estadísticos, fue la metodología empleada en la obtención de los resultados. Se develan maneras disímiles de usos del conocimiento sociohumanístico en su digitalización, desde las redes informáticas a nivel internacional. Propone a su vez, modos de usarlos para construir un futuro mejor y permita desarrollar lo que es vital para la vida humana, a partir de la formulación de objetivos e instrumentos que favorezcan su difusión y empleo. ¿Tecnologías para qué y para quién? Ni los objetivos ni los instrumentos pueden ser neutrales respecto a estas preguntas.

**PALABRAS CLAVE:** Acceso abierto; conocimiento sociohumanístico; modo de uso.

## INTRODUCCIÓN

En lo concerniente a la producción y distribución del conocimiento, el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) tiene efectos de largo alcance. La digitalización ha tocado distintos patrones establecidos tanto de la vida cotidiana como de la manera de hacer investigación e incorporado otros nuevos. La elaboración de novedosos objetos de aprendizaje para el proceso de enseñanza; el registro de las huellas digitales que permite a las personas desde cualquier lugar, realizar sus operaciones bancarias en línea, hacer sus compras y utilizar sus teléfonos móviles; el acceso a disímiles sitios informáticos desde la Web 2.0, ofreciendo enormes cantidades de datos a todo tipo de personas, son algunos de los ejemplos.

De otra parte, el material digital en sus distintas formas como plataformas interactivas, blogs, juegos, redes sociales etc., es de gran interés para los especialistas de los medios, científicos sociales, historiadores de la cultura y muchos otros. No se trata sólo de nuevos datos y nuevos métodos, o híbridos de recolección de datos y análisis, la digitalización también ha ofrecido a los especialistas, nuevas posibilidades de almacenamiento, intercambio y presentación de la información, lo cual incluye bases de datos dinámicas, simulaciones en tres dimensiones, archivos digitales, entre otros.

Las nuevas posibilidades de comunicación/socialización ofrecidas por las redes sociales y otras plataformas de colaboración, proporcionan a las sociedades, en particular a los investigadores, mecanismos interesantes de interacción. Aunque albergan una larga historia de contradicciones, en el artículo se abordan solo algunas de las paradojas que generan estos nexos, en el sentido de lo que las TIC representan en la producción de conocimiento y las capacidades existentes de usarlas, en un área del saber científico tan importante y necesario como es el saber sociohumanístico.

En primera instancia se aborda un problema que afecta a todas las áreas de aplicación de las TIC: los modos de usarlas en el mundo hoy, en particular, en la digitalización del saber que nos ocupa, paradójico en el sentido que históricamente ha tenido para el hombre; se revisa el movimiento de Acceso Abierto (open access), y algunas diferencias cruciales entre el conocimiento sociohumanístico por un lado, y el conocimiento que es resultado de las ciencias naturales, por el otro. Se proponen, además, un grupo de acciones que pueden constituir herramientas para transformar modos de actuación respecto a este saber en el mundo hoy.

Una mirada hacia dentro de la nación cubana merece una reflexión más profunda. Es por ello, que a partir de los objetivos propuestos y las exigencias para la exposición de los resultados, no se tiene en cuenta la realidad cubana. No obstante, Cuba como nación, no está exenta de la influencia de las características de la globalización que impera en el mundo hoy. Se asume el supuesto de que sus procesos están condicionados en gran medida, por las exigencias de las relaciones de producción que establece el capital en todas las esferas de la sociedad.

Durante milenios los frutos del saber se generaron y utilizaron en función de la dinámica que imponía la necesidad de preservar la vida humana y mejorar las condiciones en que esta se desarrolló a lo largo de la historia. Alimentarse, establecer comunicación, estar orientado, desplazarse en el medio, protegerse de otras especies y del clima, fueron los factores principales que condicionaron el conocimiento a través de todo nuestro devenir evolutivo. Se trataba entonces de un proceso de aprehensión cotidiana de saberes, nacida de la

experiencia práctica de probar-errar-acertar, una y otra vez repetida, que respondía a necesidades vitales e involucraba a todos los que podían hacerlo para juntos beneficiarse. Lo anterior indica que todo conocimiento es un proceso inmanente, consuetudinario al ser humano, es su conquista y a él debe servirle en aras de su realización plena.

El incesante desarrollo de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas, condiciona el avance vertiginoso de la ciencia en general, y en particular de las ciencias sociales y humanidades, las que generan y desarrollan nuevos métodos de investigación científicos. Estos procedimientos contribuyen no solo a develar, explicar y producir otros saberes en todas las esferas de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento sino de transformarlos, que junto a los desarrollados de forma cotidiana por el hombre durante milenios, es lo que se asume en este artículo como conocimiento sociohumanístico.

Es por tanto, un cúmulo importante de saberes científicos, imágenes, visiones, creencias empíricas, pero útiles y necesarios por su papel en la visión del mundo y el comportamiento de los individuos y grupos humanos. De aquí su contribución a la solución de problemas existentes en todas las esferas del saber. Poseen un sistema herramental de tipo empírico y epistemológico, que posibilitan una manera eficiente de resolverlos. Contribuyen además, a mejorar la calidad de vida de una comunidad, o de la sociedad en general. Procura fortalecer en los actores de su uso, una actitud de creatividad, búsqueda y compromiso frente a su realidad, enfatizando elementos específicos del perfil político, económico y socio-cultural del mundo globalizado hoy.

Son las TIC, resultado de un tipo de conocimiento específico desarrollado por el hombre. Debe, por tanto, ponerse al servicio de la sociedad para resolver los problemas que esta le demanda. Sin embargo, diferentes son los modos de su uso, entendido como los procedimientos o conjuntos de ellos en que se practican o ejecutan por diferentes actores sociales habitualmente o por costumbre. Una simple consulta a los indicadores de insumo y de patentes a nivel mundial publicados en la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología (RICYT,2012), denota lo contrario, en particular, en la digitalización de un conocimiento tan importante como es el sociohumanístico.

## **DESARROLLO**

La metodología empleada en estos estudios develó, que en la digitalización del conocimiento sociohumanístico desde las TIC, se emplean en lo fundamental tres modos de usarlo<sup>1</sup> en el mundo hoy. En particular: el modo academicista, el modo instrumental y el modo crítico.

---

<sup>1</sup> La consulta bibliográfica no posibilitó encontrar definiciones sobre modos de actuación respecto al saber sociohumanístico. Su identificación desde las TIC, es elaboración personal a partir de los resultados del análisis documental, el ámbito en que se emplea, las posibilidades de acceso y la manera rigurosa y precisa en que se publican estos contenidos. Se realizaron consultas a redes internacionales universitarias ([www.reduniv.com](http://www.reduniv.com)), los sitios de las organizaciones internacionales de ciencias sociales y humanidades de diferentes regiones como el Consejo Árabe de las Ciencias Sociales (ACSS), Asociación de Consejos de Investigación de Ciencias Sociales en Asia (AASSREC), Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Consejo para el Desarrollo de la Investigación en Ciencias Sociales en África (CODESRIA), así como informes y proyectos de investigaciones sociales publicados en la revista de Ciencias Sociales de la UNESCO. La triangulación de criterios abordados en entrevistas realizadas por el autor a los sociólogos cubanos Mayra Espina y Juan Luis Martín, son fundamentos de partida.

### **El modo academicista.**

Es la digitalización de saberes sociohumanísticos que condicionan una manera tradicional de usarlos. Se sistematiza la realidad sin demasiada preocupación por las políticas, ni la solución de problemas sociales. Esta visión tiene su base en el ideario Kantiano, que considera todos los conocimientos como pertenecientes a un posible sistema y por ello, permite tan solo aquellos principios que al menos no impiden que este tipo de conocimiento pueda insertarse en el sistema junto a los otros.

Es un rasgo de la academia en el mundo hoy, la búsqueda de beneficios hacia su interior. No tiene como fin democratizar los saberes generados. Los administra a sus intereses, hacia su desarrollo interno, no para transformar la realidad, sino para decir cómo ella es, con objetividad pero sin compromiso. Busca hegemonía a través de sus patentes, las que se comercializan a costos prácticamente inaccesibles. Se destacan en este modo de actuación, estudios evaluativos y de diagnósticos que tienen su cuna en Europa con sede en Roma alrededor de los años veinte del pasado siglo, pero que se difundieron en el tiempo y trascienden hoy a las TIC. (UNESCO, 2004; Auriat, 1998).

La digitalización de los espacios académicos hoy, por lo general, son espacios de disputa ideológica en pos de construir hegemonía y visiones del mundo de unos intereses por sobre otros. Se trata de imponer significaciones sobre lo que llaman "realidad" y de esta forma construirla. En esta línea, el espacio académico ha sido prácticamente colonizado por un conjunto de teorías y recetas metodológicas que surgieron de los países altamente desarrollados. El argumento esgrimido es que tales teorías y procedimientos son los únicos que garantizan temas "pertinentes" a estudiar, perspectivas de análisis "objetivos", confundiendo este concepto con neutralidad, y metodologías "científicas". El resto es justamente eso: resto, residual<sup>2</sup>.

### **El modo instrumental.**

En las sociedades contemporáneas la utilidad del conocimiento sociohumanístico está a debate. Muchas personas, sobre todo las que tienen el compromiso de atender los reclamos sociales desde diferentes responsabilidades, lo consideran carente de rigor científico. "Alternativamente puede ser visto como una actividad de ingeniería social pragmática con oportunidades comerciales, patrocinado por las agencias de fondos extranjeros"<sup>3</sup>. Raramente es visto como un cuerpo crítico de conocimiento cultivado para su propia causa, en el sentido de informar y/o dirigir a alguien de lo que ignora y desea saber, del estado de un asunto o negocio, para que sepa mantenerse en él o encaminarse hacia un lugar determinado.

Lo anterior indica un uso instrumental de este saber. ¿Qué lo condiciona? La urgencia, la necesidad de construcción de un uso puramente instrumental, puesto en función de una voluntad política que cuando quiere lo utiliza, cuando no, no lo utiliza, porque es eso, un instrumento para sus intereses. De aquí su mercantilización en exceso. Se investiga por demandas que responden casi siempre a necesidades de las grandes corporaciones y entidades privadas, las que brindan todos los recursos financieros y otros necesarios para su ejecución. Esta manera de proceder ha traído como consecuencias, que las propuestas generadas para solucionar problemas sociales se desconecten de la esencia humana y

---

<sup>2</sup> A modo de ejemplo, baste recordar el predominio que adquirió la economía positivista en América Latina del período neoliberal, y que se aplicó acriticamente y descontroladamente al campo de la ciencia social. Ver Informe FLACSO 2011 "Las ciencias sociales en América Latina. Retos y perspectivas de desarrollo".

<sup>3</sup> Criterio vertido por el sociólogo cubano Juan Luis Martín en entrevista realizada

tiendan a fragmentar la realidad, tanto desde el punto de vista epistemológico, como desde el punto de vista práctico.

Es un proceder paradójico, en el sentido que la función social del conocimiento ha tenido históricamente (Jover, 2009), no siempre permite la difusión racional y objetiva de resultados de procesos de investigación social, mucho menos de saberes locales, independientemente de la existencia de medios de difusión masivos existentes.

La digitalización de la información actual acerca de las complejidades de la sociedad humana que los medios brindan, no contribuye a su comprensión/solución. Mayor relevancia en la transmisión tienen los temas del mercado, que los graves problemas sociales presentes en todas las sociedades, pues estas son actividades que requieren de mucho tiempo, y tienen consecuencias financieras en la investigación que se emprende, en las opciones de los temas a investigar, y la audiencia a la que se dirige su trabajo. Se pudo constatar en la consulta bibliográfica, que más preferencia en los medios de difusión masiva tienen hoy los temas relacionados con los cosméticos y usos domésticos, siendo el público en general, mayor que el académico (Jover, 2010; Ocegüera, 1998)

### **El modo crítico.**

Las necesidades de solucionar nuevos problemas sociales y de explicar sus causas, búsqueda de nuevos métodos de investigación social, brindar herramientas teóricas a grandes masas de depauperados en nuevos contextos históricosociales, entre otras, condicionaron la necesidad de retomar por los científicos sociales la línea de pensamiento crítico de la filosofía. Desde esta arista de pensamiento, los usos del saber sociohumanístico adquieren nueva dimensión en su digitalización. Surge un modo nuevo de usarlo, que si bien tiene expresiones fuertes en Europa con los filósofos de la Escuela de Fráncfort, sus puntos centrales tomaron fuerza en América Latina a partir de la segunda mitad del Siglo XX y trascienden con fuerza a las TIC en la primera década del presente milenio.

Es el uso del saber sociohumanístico como pensamiento crítico, en el sentido de hacer análisis crítico de la realidad y decir qué problemas ella tiene. Su práctica se corresponde más con la atención/solución de los graves problemas sociales presentes en el mundo, aunque tiene la limitación de quedarse en los diagnósticos y explicaciones.

Se toma en cuenta la orientación social como crucial, central, al proveer cierto entendimiento acerca de las complejidades y contrastes de este heterogéneo panorama social. Surgen así un grupo de instituciones de carácter nacional y regional que van hacer los actores fundamentales en la materialización de una nueva manera de usar este tipo de saber desde las redes, formado por investigadores sociales de diferentes países, la mayoría de ellos exiliados<sup>4</sup>.

Una reflexión desde la filosofía, permite develar las condiciones de posibilidad que originan diferentes modos de usar las TIC en los usos del saber sociohumanístico. Las TIC

---

<sup>4</sup> Los principales actores institucionales surgidos en este período hacia dentro de países de América Latina son: Consejos para la Ciencia, (algunos de ellos contaban con sus propios institutos, por lo general vinculados a las universidades, tales como el CONICET de Argentina, el CNPQ de Brasil y el CONACYT de México), centros de investigación en ciencias sociales públicos y privados, así como organizaciones no gubernamentales que aun hoy se mantienen. En el plano externo, se forman centros regionales como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Para mayor información ver (UNESCO, 2011 págs. 59-63) y la página Web de CLACSO: <http://www.clacso.org.ar>

constituyen un resultado histórico de la actividad humana, siendo el medio más avanzado para facilitar la comunicación entre los hombres. Transmiten siempre una información con el objetivo de que el receptor sea capaz de desentrañarla e incorporarla a su actuar (socialización de la actividad y sus resultados). Tiene que tener en cuenta las experiencias, conocimientos, necesidades e intereses del receptor, para que este realmente pueda captar y apropiarse del mensaje.

En los orígenes de la especie humana, todos los componentes de la actividad humana se entremezclaban los unos con los otros, conformando una unidad inseparable, que constituía el modo de ser particular de la vida real del hombre. Todos estaban asociados y en función de la actividad productiva, que condicionaban las necesidades humanas. Sin embargo, la actividad realizada por el hombre no está determinada únicamente por la necesidad que la origina, sino que las formas y el contenido que la misma adopta están determinadas, además, por las características del objeto que se pretende adaptar a las necesidades humanas, así como por las condiciones sociales en que dicho proceso se realizará. Y ¿en qué condiciones sociales se realiza hoy un producto llamado TIC? ¿Cuáles son las características del modo de producción que prevalece?

La sociedad moderna es abierta y fluida, caracterizada, además, por cambios constantes, muy dinámica, que no conoce límites ni estancamiento. Trasciende las fronteras y las diferencias culturales, enriqueciendo con nuevos saberes y necesidades la subjetividad de los individuos. Abre enormes posibilidades de desarrollo, a la vez que las limita desde un punto de vista humano, pues solo pueden desarrollarse de forma restringida y distorsionadas. La primacía del mercado capitalista, como espacio por excelencia de interrelación de los seres humanos, y de la plusvalía como intermediarios universal, reduce las capacidades de despliegue multilateral de las fuerzas subjetivas individuales, y limita exclusivamente a aquellas que tributan a la acumulación de ganancias, a la rentabilidad en el sentido de la economía capitalista, (Acanda y Espeja, 2006).

El tipo de relaciones sociales capitalistas de producción y reproducción de la vida material y espiritual que prevalece hoy en el mundo, condicionan los procesos de privatización y difusión de todos los saberes y en particular, el saber sociohumanístico. De aquí que su digitalización se distancie de la verdadera finalidad humana: la solución de los graves problemas sociales que caracterizan hoy a la inmensa mayoría de los pueblos de todas las latitudes. A su vez, como son procesos globalizados por intereses del capital internacional, no pueden separarse de la lógica de su realización, (Vessuri, 2008).

¿En qué medida las características del proceso de producción social global inciden en lo que está sucediendo en todas las esferas de la producción de la vida material y espiritual? ¿Inciden en el proceso de digitalización del conocimiento sociohumanístico? Históricamente las relaciones sociales en las sociedades se conforman según el modo de producción que prevalece. En la actualidad, las relaciones sociales capitalistas de producción son las que prevalecen. Por tanto, son ellas las que condicionan diferentes modos de usar el saber que nos ocupa, así como la digitalización de sus contenidos y el acceso a ellos. Por tanto: necesidades, intereses, fines, medios y resultados, están condicionados por las necesidades e intereses de quienes las desarrollan, que lamentablemente son los dueños del capital. De aquí que cómo se usan, cómo se socializan, están condicionadas por las necesidades de ganancias siempre crecientes del capital.

Solo una férrea voluntad política de los gobernantes, podrá establecer modos de actuación consecuentes de usos del conocimiento sociohumanístico, en el sentido que históricamente

ha tenido para el hombre. Para esa humana intensión, se propone un modo de uso crítico transformador, pues no se trata solo de criticar realidades, sino de transformarlas en el sentido marxiano declarado en la oncenava tesis sobre Feuerbach, (Marx, 1976).

### **El acceso abierto y las paradojas que generan: ¿para qué y para quiénes?**

Una de las ventajas de la digitalización, es que proporciona acceso fácil y gratuito a la información, y que no sólo incluye artículos y libros, sino también los datos originales. Por ello en el año 2003, muchas academias, universidades, consejos e institutos de investigación adoptaron la “Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto al Conocimiento en Ciencias y Humanidades”. En el 2009 había más de cien firmantes, en su mayoría de Europa, y en menor escala de América del Norte y del Sur. En enero de 2011, habían firmado cuatrocientos ochenta y nueve organizaciones y cinco mil quince personas. Aparece en (UNESCO, 2011)

El acceso abierto (AA) se define, “...como una amplia fuente de conocimiento humano y patrimonio cultural que ha sido aprobado por la comunidad científica” (Berlín, 2003). La declaración identifica a Internet como la herramienta más importante para digitalizar, “...material disponible gratuitamente a los resultados originales de investigación científica, datos primarios y metadatos, materiales, fuentes, representaciones digitales de materiales pictóricos y gráficos y multimedia académica” (Ídem).

El movimiento se compone de dos tendencias principales. La primera, conocida como el “camino de oro” hacia el AA, involucra directamente a los autores presentando artículos directamente a una revista de ese tipo. La segunda, el “auto-archivo”, también conocida como el “camino verde” del AA, incluye a los autores que publican en una revista de suscripción tradicional que, por lo general, no es de AA y al mismo tiempo hacen sus artículos de libre acceso, colocándolos en un espacio institucional en línea, como los abiertos por muchas universidades en todo el mundo, o bien en un repositorio basado en temas como el arXiv.

El Análisis Documental develó que no existen las “gratuidades” aprobadas en la Declaración de Berlín. Sí, una intencionalidad financiera de quienes desarrollan las herramientas informáticas y de los actores que deciden qué divulgar y qué no publicar, que generalmente son los mismos. De una parte, los firmantes del documento se comprometieron a, “...buscar los métodos para desarrollar marcos legales y financieros que posibiliten el acceso abierto” (Berlín, 2003).

Sin embargo, existen estándares de prácticas muy rigurosas y bien definidas para las publicaciones científicas, ya que hay revistas que poseen “...tarifas por el procesamiento del artículo”, el cual puede llegar a ser de hasta cinco mil dólares, y, en ocasiones, hay cargos adicionales sólo por presentar un artículo para su consideración o por su impresión a color. Por ejemplo, el Journal of Neuroscience cobra a los autores una tarifa de envío de cien dólares, ochocientos cincuenta dólares por su publicación, mil dólares por cada lámina a color y dos mil quinientos dólares opcionales para obtener “acceso abierto”<sup>5</sup>. Un total de tres mil cuatrocientos cincuenta dólares, sin tener en cuenta imágenes o tablas a color.

Es una astronómica suma que se encuentra más allá de las posibilidades de muchas universidades, y discordante con los objetivos acordados. Es cierto que las tarifas no se

---

<sup>5</sup> Journal of Neuroscience. En línea, <http://www.biomedcentral.com/about/apcfaq/apccomparison>, Consultado, Enero 2014.

aplican para autores de los países más pobres en algunas ocasiones; pero frecuentemente estas excepciones son revisadas caso por caso. Esto tiene consecuencias para la distribución de la producción de conocimiento sociohumanístico, ya que las disciplinas y universidades más ricas tienen mayores posibilidades para publicar los resultados de sus investigaciones. Éstas y otras prácticas cuestionan seriamente los principios científicos de transparencia, desinterés y revisión por sus pares.

Los editores comerciales y los monopolios de revistas han cambiado radicalmente: de un sistema diseñado originalmente para facilitar la difusión del conocimiento académico, han pasado a ser un negocio con fines de lucro, donde las barreras financieras dificultan el acceso a la información. Mientras que estudiosos de todo el mundo intercambian resultados e ideas en tiempo real, a través de correos electrónicos, chats, reuniones Web, páginas Web, páginas Web institucionales y blogs de forma gratuita, sus artículos de investigación tardan meses o años para ser publicados en revistas académicas. Y como pocas bibliotecas son capaces de cubrir los incrementos en los costos de suscripción, la obra de los autores se vuelve invisible.

Las características principales del sistema actual de publicaciones académicas se formularon por primera vez mucho antes de la era digital. Al principio los artículos publicados en revistas, impresos en papel y distribuidos por medio de los servicios postales, formaron el único medio de comunicación de nuevas ideas y resultados de investigación entre los estudiosos. Los académicos en busca de reconocimiento entre sus pares presentaban sus artículos de forma gratuita a las revistas. Otros estudiosos, considerados expertos en sus campos, se ofrecían para revisar y evaluar los artículos presentados. Entonces, los editores asumían la responsabilidad de distribuir las revistas de nuevo a las universidades e instituciones a un precio razonable.

Los académicos de hoy, impulsados por los mismos deseos de impacto, prestigio, propiedad y financiamiento, continúan entregando sus artículos de forma gratuita a los editores. Sin embargo, estos últimos han aumentado dramáticamente los precios de suscripción a las revistas desde finales de 1970. Por ejemplo, de acuerdo con la “Encuesta de precios de publicaciones periódicas de biblioteca 2008”, el costo promedio de los títulos de revistas incluidas en el Thomson Reuters Social Sciences Citation Index (SSCI) aumentó, en el periodo 2004-2008, en un promedio de 37.8 por ciento en títulos estadounidenses, y en 40.9 por ciento en títulos no estadounidenses.

Se ha hecho evidente que los editores comerciales y los monopolios de revistas del movimiento AA, han cambiado radicalmente un sistema que fue diseñado en su origen para facilitar la difusión del conocimiento académico, y lo han convertido en un negocio con fines de lucro, cuyas barreras financieras han impedido el acceso a la información. Esto es más evidente en los países en desarrollo, principales consumidores y usuarios del conocimiento, sino también sus principales productores, lo que agrava la brecha de todo tipo de conocimiento ya existente, cuyo progreso depende en gran medida de la asimilación de la información. Lo que hace esta situación aún más paradójica, es que ocurre en un momento en que los medios electrónicos e Internet han reducido drásticamente los costos de publicación, e incrementado la capacidad para almacenar y distribuir información.

### **Las discrepancias en la digitalización del conocimiento sociohumanístico.**

Independientemente de que no son considerados saberes serios, es curioso que respecto al conocimiento sociohumanístico producido desde las ciencias sociales y humanidades sea poco habitual cobrar a los autores por su publicación, sobre todo porque estos



departamentos generalmente tienen un financiamiento menor a los que generan el conocimiento en las ciencias naturales, incluso al interior de una misma universidad. Lo anterior no se trata de un acto de buena voluntad. Las causas son otras.

Los saberes sociohumanísticos por su contenido ético y moralidad relacionados con la ciencia y tecnología, pueden causar problemas no solo a los especialistas, también a la administración y a la política, ya que sus resultados están dirigidos al mismo público que es cuestionado. Su objeto de estudio es la sociedad y habitualmente suelen develar sus lados oscuros, incómodos para determinados actores sociales relacionados con la administración y dirección de recursos y de políticas.

Uno de los objetivos de la Declaración de Berlín, como se mencionó antes, es la procuración de un mayor acceso a los datos. Gran parte de esta discusión asume un punto de vista computacional, de que tanto la ciencia como la investigación están preparadas. Desde este punto de vista se recogen datos y, en beneficio de la franqueza, digitalmente son depositados y preservados para que otros puedan usarlos para reproducir los resultados y probar nuevas hipótesis. Sin embargo los investigadores sociales trabajan con diferentes tipos de datos en los que su contexto está relacionado a la interpretación y entendimiento.

No puede perderse en la reflexión el tema de la infraestructura en medios tecnológicos de los países. Hay análisis de datos estadísticos en que muestran que los países con escasos recursos financieros son los más perjudicados. Ver (RICYT 2012)

Por otra parte, también hay razones de por qué el acceso e intercambio de datos podría tener resistencia, especialmente entre los investigadores y grupos de investigadores más pequeños y menos influyentes. Muestra de ello es la existencia de pocos incentivos para el intercambio de datos en el sistema de investigación, y menos aún para realizar una labor que garantice su compatibilidad y accesibilidad, o el riesgo de que la privacidad de los especialistas y los participantes de las investigaciones pueda verse comprometida por el libre acceso a muchos datos cualitativos. Ver (UNESCO, 2011).

Hay todavía otra interrogante relacionada con el acceso abierto, que afecta particularmente a los conocimientos generados en las ciencias sociales y humanísticas. Este movimiento supone que el conocimiento es universal y que cualquier persona puede utilizarlo una vez que tienen acceso a él. Pero sucede que el conocimiento es creado dentro de contextos disciplinarios, sociales y culturales específicos; y mientras que la ciencia natural y el conocimiento en ingeniería pueden trascender las fronteras locales, esto es más difícil de lograr para el conocimiento sociohumanístico.

Por lo tanto, es importante cuestionar lo que el acceso abierto significa en la práctica, para garantizar que no se perjudique a aquellos que en el sistema social de la ciencia tienen mayores limitaciones en términos disciplinarios, institucionales y geopolíticos.

Finalmente, es importante recordar que la producción de este tipo de saberes, no siempre es progresivo en un sentido temporal (lo más nuevo no siempre es lo mejor), ya que las actividades e ideas de quienes han muerto hace tiempo mantienen un gran interés e importancia. Y así como los modos de producción agrícola, industrial y de información coexisten en el mundo contemporáneo, así también lo hacen diferentes formas de conocimiento y de producción del conocimiento, es decir, información oral, impresa y digital y conocimiento, coexisten en la práctica y como un ideal.

### **Alternativas para un nuevo futuro.**

Durante la primera década del Siglo XXI, América Latina ha contribuido al desarrollo de portales alternativos de revistas científicas orientados a mejorar la visibilidad y el acceso al conocimiento sociohumanístico desde la digitalización de diferentes revistas científico-sociales.

Su relativa visibilidad se debe a menudo a restricciones presupuestarias en la distribución de revistas científicas impresas, así como a su limitada presencia en índices internacionales. Ambas cosas actúan como incentivos para el desarrollo de un nuevo mecanismo para su digitalización: el Acceso Libre. Aunque no necesariamente cuenten con un modelo de negocios sustentable, muchas revistas científicas latinoamericanas han optado por el desafío del Acceso Libre en Línea (ALL) como respuesta a dichos problemas.

Para impulsar la alternativa, el financiamiento ha sido dirigido principalmente hacia los portales de revistas científicas regionales y nacionales, más que hacia las editoriales individuales, (UNESCO, 2011). Dichos portales asumen una gran parte de los costos de indización de las revistas científicas, el desarrollo y la actualización de la plataforma, y la construcción de indicadores bibliométricos. Un número creciente de revistas científico-sociales utilizan igualmente sistemas de gestión y de publicación de código abierto, por ejemplo, el sistema Open Journal System, para incrementar su eficiencia en la red, reducir costos y asegurar la obtención de datos a partir de los portales de revistas científicas.

Partiendo de la larga historia de las redes de información bibliográfica de la región, la existencia de una lengua común en la mayor parte de los países de América Latina y de la existencia de gobiernos democráticos con políticas sociales dirigidas a la solución de problemas de los sectores menos remunerados, han surgido como alternativa, diversos portales regionales de revistas científicas que mejoran la visibilidad y su accesibilidad en esta área del saber. El surgimiento de estas alternativas ha contribuido igualmente al desarrollo de indicadores científicos regionales que resultaban necesarios, facilitando con ello la evaluación de la investigación. Se destacan entre ellos SCIELO<sup>6</sup> y Redalyc<sup>7</sup>.

SCIELO surgió en 1998, y diez años después cuenta con un promedio mensual de 1, 865,369 descargas de textos completos de revistas científicas que abordan el conocimiento sociohumanístico. El proyecto, basado en BIREME ([www.bireme.br](http://www.bireme.br)), ha desarrollado una metodología para preparar, albergar, compartir y evaluar publicaciones científicas electrónicas.

Más tarde, en 2002 surge Redalyc como parte de un programa de investigación de la Universidad Autónoma del Estado de México. El objetivo principal del proyecto era incrementar la visibilidad y el acceso a las revistas científicas iberoamericanas, desarrollar

---

<sup>6</sup> SCIELO: *Scientific Electronic Library Online* ([www.scielo.org](http://www.scielo.org)). Es un portal multidisciplinario de revistas científicas que alberga 631 revistas científicas en texto completo, de las cuales 79 son revistas de ciencias sociales y humanas. Las revistas son seleccionadas en espacios científicos estratégicos de 11 países de Latinoamérica y del Caribe, así como de España y Portugal.

<sup>7</sup> Redalyc: Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal ([www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)). Es un portal multidisciplinario de libre acceso a revistas científicas con una colección disponible de 550 publicaciones arbitradas en texto completo, de las cuales 401 son de ciencias sociales y humanidades. Ofrece acceso a 79,702 artículos completos en esta rama del saber. En 2008 tuvo un promedio de 1, 445,221 consultas de artículos al mes en el área de ciencias humanas y sociales. Datos ofrecidos en [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org) Consultado enero de 2014

indicadores bibliográficos regionales para la evaluación de la investigación, y proporcionar periódicamente análisis de las redes sociocientíficas regionales.

La digitalización de contenidos sociohumanísticos se complementa con otros sitios que operan en redes de conocimientos. Entre ellos se destacan, en América Latina:

- CLACSO<sup>8</sup>: Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe. Este sitio y Redalyc firmaron un acuerdo para mejorar la complementariedad de ambas plataformas. En tal sentido, Redalyc incluye cuarenta y nueve revistas científicas de la red CLACSO, evitando así la duplicación de los costos de indización.
- Latindex<sup>9</sup>: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.

## CONCLUSIONES

Un nuevo panorama del conocimiento que incorpora gradualmente las tecnologías digitales emerge, ofreciendo a los especialistas oportunidades para recopilar, combinar, representar e intercambiar datos de manera novedosa. Ya que el uso que actualmente se da a las TIC con fines de lucro y financieros, condicionan los usos del conocimiento sociohumanístico, los investigadores de todas partes del mundo tienen que entender las posibilidades y limitaciones de los diversos medios de producción de conocimiento, tal como en el pasado. Y si estas se han extendido como nuevas herramientas de investigación, ¿qué sucede con los que no las utilizan de forma correcta en el sentido que ha tenido históricamente el conocimiento humano?, ¿cuál será el destino de los países con escasos recursos?

El conocimiento sociohumanístico se produce a menudo en el contexto de las necesidades y situaciones locales, lo que plantea desafíos particulares para su efectiva digitalización y globalización. Limitaciones fundamentales se mantienen en plena democratización de la producción del conocimiento en todo el mundo, como las grandes desigualdades en salud, educación y el acceso a la infraestructura; hasta que éstos no sean resueltos, la promesa de la digitalización no será diferente de la de otras tecnologías nuevas y emergentes, como la genómica y la nanotecnología.

La digitalización podría fácilmente reforzar viejos patrones de colonialismo en la nueva economía del conocimiento en dos sentidos: en primer lugar, los métodos de cálculo y los

---

<sup>8</sup> La red CLACSO de Bibliotecas virtuales es una biblioteca digital cooperativa de libre acceso que ofrece once mil publicaciones (libros, documentos de trabajo, revistas científicas y ponencias) en texto completo en el área de ciencias sociales y humanidades. Los diversos documentos provienen de la red CLACSO, integrada por doscientas cincuenta instituciones de ciencias sociales y humanidades de veintiún países de América Latina y del Caribe. Las colecciones son actualizadas periódicamente por un grupo de trabajo constituido por editores y bibliotecarios afiliados a CLACSO. El portal surgió en 1998 para apoyar la educación, la investigación y la elaboración de políticas por medio de mejorar de la visibilidad y del acceso a la investigación en esta área del saber. Funciona a través de una plataforma en *software* libre *Greenstone*, que ofrece opciones de búsqueda avanzada y estadísticas de consulta. En 2008 tuvo un promedio de 600,000 consultas por mes. Para más información consultar [www.biblioteca.clacso.edu.ar](http://www.biblioteca.clacso.edu.ar)

<sup>9</sup> Este sistema regional de información se basa en una red cooperativa de organizaciones científicas nacionales, que recopilan y difunden información bibliográfica acerca de las publicaciones científicas regionales. La base de datos Latindex, administrada por la Universidad Nacional Autónoma de México, proporciona información acerca de aproximadamente ocho mil seiscientos nueve revistas científico-social. De estas, tres mil ochocientos diez perfiles, incluyen el vínculo hacia la página de Internet de la revista. Para mayor información, consultar [www.latindex.org](http://www.latindex.org)

enfoques desarrollados para satisfacer las necesidades de los paradigmas de investigación en las ciencias naturales, pueden ser impuestos al conocimiento sociohumanístico, aun cuando éste tenga un carácter más interpretativo, lo cual daría lugar a consecuencias imprevistas y no deseadas para la solución de problemas.

En segundo, el norte y el oeste no sólo seguirán siendo los principales consumidores y usuarios del conocimiento, sino también sus principales productores, lo que agrava la brecha del conocimiento ya existente entre estas regiones y el sur.

Se ratifica que sin una férrea voluntad política de los gobernantes, fuera de la lógica del capital transnacional, no puede existir una verdadera democratización en el acceso del saber sociohumanístico desde las redes informáticas.

## REFERENCIAS

- Acanda, J. L. y Espeja, J. (2006) *La preocupación ética*. Apuntes de un curso. Editorial Convento de San Juan de Letrán. Ciudad de la Habana, La Habana, Cuba.
- Auriat, N. (1998) Las políticas sociales y la investigación social: reapertura del debate. Artículo [versión electrónica]. *International Social Science Journal*. UNESCO. Disponible en: [www.unesco.org/issj/rics156/auriatspa.html](http://www.unesco.org/issj/rics156/auriatspa.html)
- Berlín, Declaración (2003). Declaración de Berlín sobre el acceso abierto. Internet [versión electrónica]. Disponible en: [http://www.um.es/c/document\\_library/get\\_file?uuid=f3736570-bb84-40b3-8a2e-a9397ef7ef30&groupId=793464](http://www.um.es/c/document_library/get_file?uuid=f3736570-bb84-40b3-8a2e-a9397ef7ef30&groupId=793464)
- Jover, Jorge Núñez (2010a). Conocimiento académico y sociedad". Ensayos sobre política universitaria de investigación y posgrado. (Editorial Universidad de la Habana). Ciudad de la Habana, La Habana, Cuba.
- 2010(b). La función social del Conocimiento. Trabajo presentado en IBERGECYT'2010, CITMA, ISBN: 978-959-270-194-6: La Habana, Cuba.
- Marx, Carlos (1976). Tesis sobre Feuerbach. (Editorial Progreso). Moscú. Obras Escogidas en tres tomos. Tomo-I
- Oceguera, R. L.(1998). Los Tanques Pensantes en el Proceso de Conformación de la Política exterior norteamericana. En colectivos de autores, El proceso de conformación de la Política Exterior de los EEUU. (Editorial Universidad de La Habana, pp 44-56) Biblioteca del Centro de Estudios Sobre Estados Unidos. Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.
- Plataforma Web BioMed Central (2008). Comparison of BioMed Central's article processing charges with those of other publishers. Consultado 8 de Diciembre, 2013, disponible <http://www.biomedcentral.com/info/authors/apccomparison>
- Plataforma Web FLACSO (2011). Informe, Las ciencias sociales en América Latica. Retos y perspectivas de desarrollo. Consultado Octubre de 2013, disponible <http://www.flacso.org/>
- Plataforma Web Journal of Neuroscience (2012). Comparison. Consultado Enero de 2014, disponible <http://www.biomedcentral.com/about/apcfaq/apccomparison>
- Plataforma Web RICYT (2012). Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología. Indicadores de ciencia y tecnología en Iberoamérica. Consultado Diciembre de 2013, disponible <http://www.ricyt.org/indicadores>
- . 2011. Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología. Estado de la ciencia. Consultado diciembre de 2013, disponible <http://www.ricyt.org/indicadores>

GECONTEC: Revista Internacional de Gestión del Conocimiento y la Tecnología. ISSN 2255-5684  
López-Dosagües, R. and Pérez-Claro, Y. Vol.2 (2). 2014

UNESCO (2011). Informe sobre las Ciencias Sociales en el mundo. Las brechas del conocimiento. [versión electrónica] UNESCO. Derechos Reservados. ISBN: 978-607-9217-03-7. Disponible en: <http://www.unesco.org>

—.2005. Hacia las sociedades del conocimiento. Informe. [versión electrónica] Revista Internacional de Ciencias Sociales. Disponible en: <http://www.unesco.org>